

Fecha: 19-01-2026
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera
 Tipo: Noticia general
 Título: Los chinos en Chile esperan que el gobierno de KAST aplique estrictamente el estado de derecho y cree un nuevo capítulo de orden a través de leyes estrictas

Pág. : 9
 Cm2: 778,5
 VPE: \$ 7.745.519

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: No Definida

Los chinos en Chile esperan que el gobierno de KAST aplique estrictamente el estado de derecho y cree un nuevo capítulo de orden a través de leyes estrictas



Según estadísticas incompletas, hay más de 60.000 chinos de ultramar en Chile, la gran mayoría de los cuales están arraigados en el país, operan legalmente y desarrollan sus negocios conforme a las normas, impulsando con fuerza el crecimiento económico y el mercado laboral chileno. Sin embargo, en los últimos años, influenciados por la inestabilidad social en Chile, algunos connacionales sin escrúpulos han aprovechado la oportunidad para invadir el país, con frecuentes actividades ilegales como el crimen organizado y el narcotráfico. La etiqueta negativa de "mafia china" se ha convertido en una forma específica de propaganda étnica. Esto es desgarrador e inaceptable para la gran mayoría de los ciudadanos chinos respetuosos de la ley. Por lo tanto, la comunidad china de ultramar deposita todas sus esperanzas de purificación en el nuevo gobierno de Kast, con la esperanza de que las nuevas políticas eliminan por completo estos elementos negativos, restablezcan el clima de inversión y negocios, así como el ambiente social en Chile, y reconstruyan una imagen positiva de la comunidad china en Chile.

La comunidad cree que, si bien la PDI chilena tiene un inigualable desempeño en la resolución de casos, el fenómeno paródico de "cuanto más resuelven, más cometen", con la creciente prominencia de los reincidentes, está directamente relacionado con las deficiencias de la legislación penal vigente. Las reiteradas detenciones y liberaciones de algunos delincuentes socialmente peligrosos, incentivan a los criminales, dejando a la población chilena en constante temor y perjudicando gravemente el entorno normal de inversión y negocios del país. Si las leyes pertinentes no se mejoran oportunamente para adaptarse a los nuevos tiempos, y la aplicación de las sanciones sigue siendo deficiente, no solo será difícil erradicar el desorden social, sino que la sociedad ordenada que anhela la gente y la limpieza de las comunidades chinas se que-

darán en palabras vacías.

La violencia juvenil también está en aumento. La comunidad china espera con entusiasmo que el gobierno de Kast no solo combata con firmeza todo tipo de actividades ilegales y delictivas, sino que también mejore radicalmente el sistema judicial, aumente las penas para los reincidentes y elimine por completo el círculo vicioso de "cuantos más delincuentes se arrestan, más delitos surgen". Solo castigando los actos ilegales con procedimientos legales estrictos, construyendo una base sólida para la seguridad social y permitiendo que todos los ciudadanos chilenos de buen corazón vivan en paz y se desarrollen libremente, podremos lograr una sociedad verdaderamente democrática.

vez más grave, de la inmigración ilegal desde 2020. Se estima que actualmente hay aproximadamente 300.000 inmigrantes ilegales en Chile, muchos de los cuales no cruzan la línea legal intencionalmente, sino que se ven impulsados por verdaderas dificultades.

Los comentarios de los inmigrantes chinos en Chile indican que algunos, cuyas familias llevan mucho tiempo residendo allí, se ven obstaculizados por el ineficiente sistema de visas, con sus solicitudes acumulándose durante más de un año sin obtener respuesta. Finalmente, se ven obligados a recurrir a la opción relativamente fácil de entrar ilegalmente a través de la frontera. Otros, sin embargo, se han establecido en Chile a largo plazo, con empleos estables y dirigiendo negocios que llevan muchos años operando. La nueva política, que permite la solicitud de visas nuevamente después de la salida automática, proporciona una vía estandarizada y legalizada para los inmigrantes ilegales y contribuye a la fluida reestructuración del orden social chileno; su inherente valor humanitario es encumbrable.

Sin embargo, la clave para la implementación efectiva de la política reside en resolver una serie de problemas prácticos en sus aspectos de apoyo. La principal contradicción radica en el conflicto entre la declaración de salida y las normas para la renovación de solicitudes de visas: según el artículo 24 de la Ley chilena N. 21325 (Ley de Migración y Extranjería), quienes deseen salir de Chile deben completar un engorroso

proceso de aprobación y firmar una declaración en la que se comprometen a no regresar durante cinco años, sumado a las prohibiciones para ingresar a Chile, establecidas en el artículo 32 del mismo cuerpo normativo. Este rígido requisito contradice directamente la medida central de la nueva política —la renovación de la solicitud de una visa regular—, lo que deja a muchos inmigrantes ilegales en un dilema. En segundo lugar, existen obstáculos prácticos en la tramitación de visas; cuestiones fundamentales como la falta de claridad en los procedimientos de salida y la ambigüedad de los canales de solicitud requieren una aclaración urgente. El problema más crítico es la deficiencia en la tramitación: el período de espera real para una visa chilena regular puede llegar a ser de un año. Esta larga espera no solo agota la paciencia de los solicitantes, sino que también puede llevar a un estancamiento en la implementación de esta política de inspiración humanitaria.

Para que esta medida de gobernanza surta efecto, es necesario abordar simultáneamente los obstáculos en los procesos de apoyo y realizar las modificaciones legales que permitan su implementación. Solo aclarando los detalles de los procedimientos de salida, simplificando los canales de solicitud de visas, eliminando las restricciones de entrada dentro de un plazo específico y optimizando la eficiencia profesional y un proceso de aprobación justo de los funcionarios encargados de la tramitación de visas, podremos disipar por completo las preocupaciones de los inmigrantes ilegales, transformar la política de "intenciones humanitarias" en "resultados prácticos" y, en última instancia, lograr una situación beneficiosa para todos: una gestión migratoria estandarizada y la protección de los derechos de las personas.

COMUNIDAD CHINA DE CHILE